



Este artículo se encuentra disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International License.

This article is available in open access under the Creative Commons Attribution 4.0 International License.

Questo articolo è disponibile in open access secondo la Creative Commons Attribution 4.0 International License.

EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 6, n.º 9, julio-diciembre, 2024, 39-52

Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: 10.59885/epdlj.2024.v6n9.02

EL DILEMA ÉTICO EN *HACIA EL PANTANO*, DE GERARDO LAVEAGA

The ethical dilemma in Gerardo Laveaga's *Towards the Swamp*

Il dilemma etico in *Hacia el pantano* di Gerardo Laveaga

INDRA NAIVI RODRÍGUEZ CRUZ

Universidad Nacional Autónoma de México

(Ciudad de México, México)

Contacto: indrarodriguezcruz@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-4784-1247>

RESUMEN

Hacia el pantano es una novela escrita por Gerardo Laveaga, narrada *in medias res*, que plantea una problemática actual del siglo XXI: el dilema ético entre lo que es justo y lo que es conveniente. A lo largo de la novela, se entrelazan tres historias en las que los personajes experimentan una lucha de poder y un constante análisis, donde cuestionan si su actuar está fundado en sus valores e ideales o, por el contrario, si sus acciones buscan favorecer a terceras personas y, con eso, traicionarse a sí mismos. El lector puede analizar el contexto y descubrir la forma en que se desenvuelven los personajes, incluso sentir empatía por ellos, dado que el autor expone lo normalizado que está ser corrupto o corruptible dentro de nuestra sociedad. Laveaga describe un panorama complicado e invita a la transformación de nuestras creencias y al análisis de nuestro actuar, el cual, en ocasiones, se ve nublado por la deshonestidad que nos vuelve cómplices de la injusticia.

Palabras clave: derecho; dilema; ética; literatura; poder.

Términos de indización: ética; derecho; literatura (Fuente: Tesauruso de la Unesco).

ABSTRACT

Hacia el pantano is a novel written by Gerardo Laveaga, narrated in medias res, which raises a current problem of the 21st century: the ethical dilemma between what is the just right and what is the convenient right. Throughout the novel, three stories are interwoven in which the characters experience a power struggle and a constant analysis, where they question whether their actions are based on their values and ideals or, on the contrary, whether their actions seek to favour third parties and, in doing so, betray themselves. The reader can analyse the context and discover how the characters behave, and even empathise with them, as the author exposes how normalised it is to be corrupt or corruptible in our society. Laveaga describes a complicated panorama and invites us to transform our beliefs and analyse our actions, which are sometimes clouded by the dishonesty that makes us accomplices of injustice.

Key words: law; dilemma; ethics; literature; power.

Indexing terms: ethics; law; literature (Source: Unesco Thesaurus).

RIASSUNTO

Hacia el pantano è un romanzo di Gerardo Laveaga, narrato in medias res, che solleva un problema attuale del XXI secolo: il dilemma etico tra ciò che è giusto e ciò che è conveniente. Nel corso del romanzo si intrecciano tre storie in cui i personaggi vivono una lotta per il potere e un'analisi costante, in cui si chiedono se le loro azioni siano basate sui loro valori e ideali o, al contrario, se le loro azioni cerchino di favorire terzi e, così facendo, tradiscano se stessi. Il lettore può analizzare il contesto e scoprire come si comportano i personaggi, e persino empatizzare con loro, poiché l'autore espone quanto sia normalizzato essere corrotti o corruttibili nella

nostra società. Laveaga describe un panorama complicato e ci invita a trasformare le nostre convinzioni e ad analizzare le nostre azioni, che a volte sono offuscate dalla disonestà che ci rende complici dell'ingiustizia.

Parole chiave: legge; dilemma; etica; letteratura; potere.

Termes d'indexation: etica; legge; letteratura (Fonte: Thésaurus de l'Unesco).

Recibido: 20/11/2024

Revisado: 30/11/2024

Aceptado: 04/12/2024

Publicado en línea: 13/12/2024

Financiamiento: Autofinanciado.

Conflicto de interés: La autora declara no tener conflicto de interés.

*Cada uno de nosotros solo será justo
en la medida en que haga lo que le corresponde.*

Sócrates

INTRODUCCIÓN

En el presente ensayo se analiza la transformación de los personajes de la novela *Hacia el pantano*, de Gerardo Laveaga, a partir de un dilema ético, considerando desde sus valores morales hasta el reconocimiento de las injusticias presentes en el sistema político mexicano. En dicha obra se muestra un complejo dilema ético a través de las historias entrelazadas de tres personajes: Arturo Pereda, Rodrigo Téllez y Mauricio. Cada uno enfrenta decisiones críticas que ponen a prueba sus valores y principios en contextos desafiantes. Pereda, un magistrado de prestigio, se ve atrapado entre la lealtad a un partido político y su ética personal. Téllez, un joven abogado recién egresado, debe decidir si traiciona sus convicciones para iniciar una relación amorosa que compromete su integridad. Por último, Mauricio, normalista con

ideales de justicia social, se enfrenta a la tentación de obtener dinero con métodos cuestionables para rescatar a una mujer atrapada en una situación de explotación. A través de estas narrativas, Laveaga explora la dualidad de la vida y la complejidad de los valores éticos e invita al lector a reflexionar sobre la naturaleza del bien y el mal en situaciones de presión moral.

ÉTICA Y LITERATURA

En la literatura, la ética ha adquirido una connotación interesante; por un lado, los planteamientos de los autores tienden a sugerir su ubicación en una cierta manera de entender el mundo y, por otro lado, la trama dialoga históricamente con la posición moral del autor frente a su entorno. Este diálogo transita desde una preatención vegetativa a las corazonadas hasta darle finalmente sentido a una aportación libre, intuitiva o emocional. En este contexto, se requieren recomendaciones para evitar que las emociones distorsionen el orden de la realidad y, por tanto, garantizar un resultado estable y eficaz. El análisis ético comienza con los modelos aristocráticos, que están convencidos de que la libertad derivada del adiestramiento individual asegura la estructura final de una sociedad considerada superior a las demás. En contraste, el modelo romántico es antitético, ya que propicia que la libertad y la singularidad sean los pilares de la arquitectura social, frente al desprecio de ciertas convenciones morales anteriormente consideradas.

Se plantea el término «dilema» como una herramienta para clasificar lo justo o lo injusto; en cuanto al bien o el mal, la pluralidad de opciones tiene, sobre todo, un carácter de enigma. El diálogo entre las decisiones provenientes de nuestro oscuro mundo interior puede tomar diversas formas, como el enfrentamiento, la comparación o la combinación. En el ámbito literario, los dilemas del deber ocupan el espacio destinado a las convenciones sociales obligatorias e

institucionalizadas; por otra parte, los dilemas del querer se sitúan más allá de las obligaciones, en el terreno de la conciencia moral. De esta manera, se abre el horizonte hacia la dualidad entre el bien y el mal. En los dilemas del deber, uno de los valores morales en conflicto corresponde al deber, mientras que el otro responde a la subordinación usualmente acompañada a los valores asociados con este. El comportamiento del sujeto moral, cuando se alinea con el valor fijado por el deber, se distancia del segundo valor.

La ética es una rama de la filosofía, al igual que la lógica, la estética y la metafísica. Al reflexionar sobre la acción humana, la ética se vincula estrechamente con dicha área del conocimiento; en este sentido, se define como la disciplina que se ocupa del problema del bien y del mal en función de los actos de las personas. Por otra parte, la ontología, una disciplina introductoria al pensamiento ético, permite también ubicar el conocimiento y las posturas de la ética desde un enfoque lógico y hermenéutico (Conde, 2024, p. 125). A través de su obra, el escritor analiza los valores culturales de un pueblo o país, emite juicios y, en ocasiones, propone soluciones. El problema moral en el relato actúa como vehículo de esta concreción.

La literatura aborda el dominio de los dilemas humanos, dado que el ser humano se enfrenta a ellos y a este debe servir la obra del poeta o narrador. Por esta razón, su narrativa, mediante el despliegue francamente real de su capacidad técnica, irradia lo literario de su estilo con un contenido auténtico, que ve más allá de la mera descripción. De este modo, la literatura alude al sufrimiento de las personas, a los hábitos y costumbres populares, a los bien dispuestos actos de amor, a las acciones de nobleza, al combate y a las aspiraciones de un cambio de condiciones por parte de miles de marginados del mundo.

HACIA EL PANTANO

En esta desafiante novela, el autor nos muestra tres historias diferentes pero entrelazadas al final, donde se observa un panorama en el que los personajes conciben a la justicia desde diversos enfoques. Inicia la trama con un profesor que, pese a las advertencias que previamente le fueron hechas, inicia un romance con una alumna que, desde el primer momento, lo cautiva; él accede a la supuesta «entrega amorosa» (Serna, 2022, p. 35), sin tomar en cuenta las consecuencias de su actuar, enfrentándose así a un dilema ético entre lo que es justo y lo que raya en una afectación a la justicia. En la segunda historia, un magistrado en retiro sufre los estragos del compadrazgo en un ambiente político, en el que deberá discernir entre lo que es justo y lo que no; asimismo, se verá inmiscuido en un dilema entre seguir sus ideales y luchar contracorriente, u obedecer las órdenes de mandos superiores, traicionando no solo sus propios valores sino también a su país. En cuanto al tercer y último relato, un convicto analiza las razones que lo llevaron a delinquir y conducirse sobre la maldad, incluso expone que la justicia no existe para las personas de escasos recursos, lo cual nos lleva a cuestionarnos todo lo que es incorrecto dentro de nuestra sociedad.

LA CONCEPCIÓN DE LA JUSTICIA EN HACIA EL PANTANO

Si bien es cierto, cada persona tiene su propia concepción de la justicia, Ulpiano la define como la «voluntad firme y perpetua de dar a cada uno lo que le pertenece» (p. 33). No obstante, surge la pregunta: ¿qué es lo que le corresponde a cada quién? Nadie ha establecido de manera definitiva qué es justo ni bajo qué parámetros se mide la justicia. Además, no es lo mismo la justicia según Platón (2019), basada en que cada individuo haga lo que le corresponde, que la justicia de acuerdo con Hobbes, Rousseau o John Rawls.

A lo largo de la novela de Laveaga en comento, se ha tenido un paradigma en el que los personajes consideran oportuno robar a los ricos para beneficiar a los pobres. Aquí surge un primer cuestionamiento: ¿el fin justifica los medios? (Maquiavelo, s. f., p. 62). Este dilema adquiere mayor relevancia al considerar que los personajes de la obra poseen una conciencia de clase que los impulsa a emprender una lucha social. Dicha lucha parte de la conclusión de que los ricos incrementan su riqueza a costa de la mano de obra de la clase baja y del constante esfuerzo que, en la mayoría de los casos, no genera una ganancia propia para los trabajadores, sino para sus patrones.

Por otro lado, los personajes dentro de la novela de Laveaga analizan que la clase baja pocas veces consigue tener acceso a la justicia y al debido proceso, ya que esto se convierte en un «privilegio de clase» al que las personas con menos recursos rara vez tienen posibilidad de acercarse. En este contexto, los reos pueden pasar años esperando que un juzgador estudie y analice a fondo su situación jurídica. Durante este tiempo, permanecen reclusos y enfrentan extorsiones, abuso y violencia que se suscita en el interior de los reclusorios mexicanos.

Tal como se plantea en la novela: «las leyes y los derechos humanos se habían inventado para proteger a los ricos y poderosos» (Laveaga, 2024, p. 85), lo cual demuestra de forma evidente el problema.

PRINCIPALES DILEMAS ÉTICOS ABORDADOS EN LA NOVELA

La primera historia narra cómo Arturo Pereda, un prestigioso magistrado del Poder Judicial de la Federación, tras cuarenta años de una intachable trayectoria, se jubila y experimenta la sensación de agobio ante el inevitable término de su carrera. Poco después de su retiro, la presidenta de México lo contacta para invitarlo a ocupar

el puesto de fiscal general de la República, al reconocerlo como una persona honorable y confiando en que desarrollará un trabajo de excelencia.

Pereda acepta el cargo y comienza su transformación de gobernado a gobernante, sin advertir lo que le espera al verse inmiscuido en la política. Como parte de sus funciones como impartidor de justicia, se encarga de brindar audiencia a quien presente algún conflicto de especial atención, como los colectivos de madres buscadoras, asociaciones civiles, funcionarios públicos, entre otros. Durante el ejercicio de este derecho de audiencia, se enfrenta con que el secretario de Justicia de la presidenta de la República le exige —más que solicitarle— que gire órdenes de aprehensión contra diversos empresarios que se negaron a brindar apoyo económico a la campaña de la titular del Ejecutivo. Esto conduce a una pérdida de la autonomía de la Fiscalía General de la República, que, aunque es un organismo constitucional autónomo, no asume plenamente esta condición. Pereda comprende que está recibiendo órdenes directamente de la Presidencia, lo que contraviene la autonomía que la Constitución le garantiza.

En este contexto, Pereda enfrenta un dilema ético que lo sitúa entre sus principios morales inquebrantables y las presiones del entorno político, es decir, una tensión constante entre el ser y el deber ser. Ante esta encrucijada, decide consultar con su mentor, el ministro Arriola de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, quien también fue su compañero durante la licenciatura. Arriola le plantea dos alternativas: actuar en beneficio del partido político que lo designó, comprometiendo así sus principios, o renunciar al cargo y mantenerse fiel a sus ideales. Este conflicto refleja una disyuntiva fundamental entre el amor por su nación y la ética personal.

En un segundo escenario, se presenta la historia de Rodrigo Téllez, un joven abogado recién egresado que trabaja en un prestigioso

despacho y aspira a convertirse socio de la firma. Su carrera apenas comienza, y se distingue por ser un hombre íntegro y justo. Rodrigo tiene un mentor, Efraín Hinojosa, de quien ha aprendido muchos de sus valores y al que ve como una figura ética a seguir. Efraín le solicita un favor: apoyarlo a culminar el semestre debido a la sobrecarga de trabajo, ya que se ve impedido para concluir las clases que imparte de Derecho Penal en la licenciatura en Derecho. Asimismo, le confía que no quiere dejar el trabajo inconcluso en la universidad. Rodrigo, aunque temeroso y dubitativo, acepta apoyar a su mentor.

Efraín le advierte que bajo ninguna circunstancia debe cruzar la línea del respeto con sus alumnos ni entablar relaciones personales con ellos, especialmente de carácter amoroso. Rodrigo, por su parte, sabe que es un hombre de valores sólidos, por lo que la sugerencia no le es relevante. No obstante, al iniciar como profesor suplente, repara en que no podrá abstenerse de sentirse atraído por una de sus alumnas, por lo que se ve inmerso en un dilema ético. Pone en juego los valores que profesaba inquebrantables. Se cuestiona si realmente es el hombre que creía ser o si sus ideales son endeblés y si se traicionará a sí mismo al no actuar conforme a sus principios, por lo que enfrenta un dilema por una pasión irrefrenable.

En la tercera historia, Mauricio, un estudiante normalista de Iguala (Guerrero), con ideales de justicia social y equidad, preocupado por la realidad de un país falto de oportunidades para las personas de la periferia, se enamora profunda y apasionadamente de una mujer que conoce en un bar. La mujer, en un acto de desesperación y angustia, le confiesa que es *escort* de un senador que, durante años, se ha dedicado a cosificarla. Que, si bien costea todos sus gastos, lujos y necesidades, siente que tiene posesión sobre ella. Para esto, el senador no solo la ve como un objeto, sino que también ha conseguido que sus amigos del medio vean a esta mujer como un objeto de diversión para pasar el rato.

Mauricio, consternado pero decidido, siente el compromiso indómito de convertirse en un barco salvavidas y terminar con aquella vida de infelicidad que experimenta la mujer. Sin embargo, se advierte que este delirio —que padece por ella— lo compele a fabricar una estratagema basada en el atraco, las mentiras, el homicidio y demás delitos que jamás imaginó cometer. Este dilema por amor en el que se ve entrometido presupone dos opciones: continuar con su lucha por la justicia social, respetando la ideología que por años ha construido, o buscar la manera de obtener dinero rápido —aunque esto presuponga cuestiones poco éticas— con tal de ser el héroe que rescate a la princesa del cuento de hadas.

BIFURCACIÓN EN EL CAMINO DEL HÉROE

Tal y como se plantea en la novela *El viaje del escritor*, de Christopher Vogler, el camino del «héroe» consiste en transitar de un mundo ordinario hacia uno extraordinario. El ritmo circular del viaje del héroe imita el ritmo tradicional del mundo: vida y muerte, orden y caos, conciencia e inconsciencia.

Las etapas que atraviesa el héroe en la búsqueda de una experiencia son las siguientes: 1) la condición estacionaria en el mundo ordinario; 2) la llamada a la aventura; 3) cruzar el umbral hacia el lugar extraordinario (rechazo a la llamada); 4) encuentro con el mentor; 5) cruce del primer umbral; 6) pruebas, aliados y enemigos; 7) aproximación hacia la caverna más profunda; 8) odisea; 9) recompensa; 10) el camino de regreso; 11) resurrección del héroe y 12) retorno con el elixir (Vogler, 2002, p. 25). Esto permite apreciar cómo se desarrollan las decisiones a partir de la encrucijada en la que se encuentra cada personaje.

Si bien es cierto que Arturo Pereda aceptó el cargo de fiscal general con la intención de transformar el país, en ese proceso terminó

convenciéndose de que la política es un círculo vicioso del cual difícilmente se sale una vez que se ha aceptado «jugar con fuego». Así, concluyó por traicionarse a sí mismo, rompiendo toda concepción de justicia.

De manera similar, Rodrigo Téllez, después de descubrir que su maestro y ejemplo a seguir, Efraín Hinojosa, resultó ser un corrupto y manipulador que no solo mintió, sino que también inculcó a un hombre para conseguir su destitución y una orden de aprehensión, sufre una profunda decepción. Esto se agrava por el hecho de que Téllez había defendido la honorabilidad e intachable conducta de su mentor. Aún más, su amada, con quien inició un romance siendo su alumna, lo traiciona y le arrebató de las manos cualquier idea de amor que pudiera haber tenido hasta ese momento, por lo cual quedó abortado y cariacontecido.

En el mismo orden de ideas, Mauricio, asiduo lector de Marx, consternado por la «lucha de clases», se da cuenta de que, para convertirse en un hombre adinerado, no es suficiente con trabajar largas jornadas. De este modo, se transforma en un criminal que, con su asociación delictiva, se dedica al atraco de hogares de personas adineradas. En este constante «jugarse la vida», Mauricio se percata de que carece de remordimientos y, en general, de cualquier sensación de arrepentimiento, sabiendo que todo lo que causa solo podría ser obra de un psicópata.

A partir de lo anterior, se puede advertir que lo que comienza como un intento de viaje de un héroe también representa un camino hacia la transformación en un villano. Esta bifurcación en el camino del héroe o del villano ilustra la dualidad inherente a la vida misma: a veces, la resistencia no conduce a un final feliz.

En ocasiones, discernir entre el bien y el mal, entre lo correcto de lo errado, se vuelve abstracto y complejo. Hacer esta distinción,

desde un punto de vista ético, implica adentrarse en las profundidades de la naturaleza humana, los principios universales y las circunstancias específicas de cada situación. La ética, entendida como la reflexión sistemática sobre los valores y las normas que rigen la conducta humana, invita a trascender los impulsos y prejuicios para razonar de manera justa y equilibrada.

El bien se asocia tradicionalmente con aquello que fomenta la dignidad, la justicia, la armonía y el bienestar de las personas, mientras que el mal suele identificarse con lo que causa daño, sufrimiento o injusticia, aunque estas nociones no siempre son absolutas ni universales. La complejidad de la vida humana y las diversas tradiciones culturales, religiosas y filosóficas enseñan que el bien y el mal no se definen únicamente por normas rígidas, sino que a menudo se contextualizan según los valores y prioridades de cada sociedad y época.

Desde una perspectiva ética, el discernimiento entre el bien y el mal puede fundarse en varios criterios fundamentales. La empatía, por ejemplo, permite ponerse en el lugar del otro y considerar cómo las acciones de uno afectan a los demás. La racionalidad, por su parte, insta a sopesar las consecuencias de las propias decisiones de manera objetiva y a evaluar si contribuyen al desarrollo pleno de los individuos y las comunidades. Además, el respeto por los derechos fundamentales, como la vida, la libertad y la igualdad, actúa como guía para evitar actos que menoscaben la humanidad de otros.

Sin embargo, la ética no es una mera aplicación de principios abstractos, también exige una disposición constante al diálogo y la reflexión crítica. En este sentido, la deliberación sobre el bien y el mal requiere examinar las intenciones detrás de las acciones y los resultados que producen. Así, una acción puede parecer buena desde una perspectiva inicial, pero su impacto negativo sobre otros puede llevar a una persona a reconsiderarla.

En última instancia, distinguir entre el bien y el mal implica un compromiso con la verdad y con el cuidado del otro, al entender que las acciones no solo definen a uno, sino que también moldean el mundo en el que se vive. Por tal motivo, la ética no es solo una herramienta para tomar decisiones correctas, sino un llamado constante a vivir con integridad y responsabilidad.

REFLEXIONES FINALES

En conclusión, la obra de Laveaga ofrece un panorama que expone con crudeza la fragilidad de los ideales y valores morales cuando se enfrentan a un sistema de justicia que es imperfecto y profundamente decadente. Las tres historias presentadas en la novela no solo son un reflejo de las decisiones personales de los personajes, sino también de un entorno que fomenta la corrupción, la impunidad y la desigualdad. En el México contemporáneo, la justicia se ha convertido, más que en un derecho universal, en un privilegio reservado para unos pocos, que deja a la mayoría en un estado de vulnerabilidad frente a un sistema que debería protegerlos.

Los personajes de la novela traicionan sus propios principios, pero esto no puede entenderse de manera aislada; sus actos están condicionados por un contexto que no les proporciona las herramientas necesarias para mantener su integridad. No obstante, también es cierto que pudieron actuar de manera diferente. Sus errores reflejan la fragilidad de la moral individual y la falta de una ética colectiva que permita resistir las tentaciones del poder y el miedo al fracaso. Si bien cada uno tuvo la capacidad de elegir, sus decisiones estuvieron marcadas por un sistema que premia la corrupción y castiga la honestidad.

La obra de Laveaga invita a reflexionar sobre la urgencia de transformar el sistema de justicia mexicano. No basta con condenar

a quienes cometen errores; es necesario construir un entorno donde las decisiones éticas sean posibles y sostenibles. Solo mediante una verdadera reforma, tanto institucional como cultural, podrá evitarse que más personas caigan, como los personajes de la novela, en el pantano de la decadencia moral y la traición a sus propios ideales.

REFERENCIAS

- Conde, N. (2024). *Apuntes sobre hermeneútica del derecho*. Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Justiniano (1872). *El Digesto*. Imprenta de Ramón Vicente.
- Laveaga, G. (2024). *Hacia el pantano*. Alfaguara.
- Maquiavelo, N. (s. f.). *El príncipe* (A. Zozaya, trad.). Sociedad General de Librería.
- Platón (2019). *La República*. Edimat.
- Serna, E. (2022). *Lealtad al fantasma*. Alfaguara.
- Vogler, C. (2002). *El viaje del escritor* (J. Conde, trad.). Ma Non Troppo.